

CORREO DE XEREZ

DEL DOMINGO 13 DE OCTUBRE

DE 1805.

*
IDEA DEL BAYLE LLAMADO*Contradanza.*

¿Si seré yo Misionero? ¿si tendré acaso un carácter tan respetable que pueda prestar auxilio á mis reflexiones, é introducirlas sin oposicion en el corazon de los Lectores? Pero ¿necesito yo algo de esto para manifestar mi opinion, máxime si esta contribuye á corregir un desórden? Estos cargos me hacia, y así los satisfacía, quando pensé insertar en este número la repugnancia que tienen las contradanzas con una moral reglada. Tal vez será un extravagante, quando un establecimiento como este lo encuentro muy reprehensible, á pesar que se halla
tan

134
tan autorizado por la costumbre. Lo examinaremos, y se dará la justicia á quien la tenga; yo siempre creeré que dicho bayle embuelve un manifesto abandono.

Congregadas muchas personas de ambos sexos en una sala, dan principio á perder una noche, ya con boleras, ya con contradanzas, esto es, conforme la mas ó ménos civilizacion que disfruta un bastonero práctico.

Es necesario un conocimiento exácto de lo que es una contradanza para fundar nuestro sistema en la explicacion de sus conseqüencias, unas posibles, y otras que forzosamente han de suceder. *Contradanza* en un enlace, y desenlace de varias figuras, que mugeres y hombres forman, baylando á un vivo compas estrechados mutuamente. Los contradanzistas son por lo regular unos jóvenes adornados de todos aquellos requisitos indispensables para tal acto: estos siendo seis, ocho, ó treinta y dos, se hacen compañeros de igual número de señoritas las mas acaso doncellas incautas, equipadas con el mayor luxo y primor, y asidos de las manos y brazos bayla cada qual con la suya. No es necesario advertir que aquella interina union mas la suele proporcionar la propia eleccion, que el nombramiento casual del bastonero. El autor del bayle tanto mas se aplaude de hábil quanto presenta unas mas difíciles y enredosas figuras. Muy semejante esta conducta á la de los Anfiteatros Romanos que su mayor elogio dependia del destrozo que causaban las fieras.

No

No quiero apelar para que me dé su dictámen sobre las conseqüencias que pueden seguirse de este bayle á un hombre tétrico , separado de los negocios de este baxo órden del mundo , y si dedicado á objetos mas importantes , me recusarian este Juez por parcial ; tampoco lo quiero de humor mas jocoso , he de buscar un petimetre de 20 ó 22 años de edad , que jamas haya consultado las ciencias , ni que de su educacion se le hayan impreso los avisos de sus padres y maestros ; pero que tenga un medianó caudal de luz natural , á este pregunto : ¿ de la situacion , circunstancias , y carácter de cada una de las personas que dexo dichas , podrá seguirse algo bueno , ó indiferente , ó una sensualidad criminosa mas ó ménos grave á proporcion de la oportunidad de las parejas ? Yo creo que el jóven Juez contextualá á mi favor , es preciso que así lo haga , sino se opone á la razon. El modo , ó moda de vestirse las mugeres en el dia incita , la edad influye , la agitación patrocina , el temperamento inflama , las figuras del bayle hacen la oportunidad , la ocasion destierra el rubor , y últimamente las precisas contorciones casi ponen en las manos los ilícitos gages , á que se aspira por medio de aquella cruel fatiga. Mas vivo , repiten muchas veces á la orquesta , como quien dice , abranos Vm. mas puerta para que el viento de la insolencia entre y nos refrigere , porque el tabardillo de la honestidad nos es inaguantable. Conque siendo todó esto muy cierto , ojalá no lo fuera , las resultas serán , que la mayor ó menor

perfidia del hombre que forma la pareja , hará el destrozo á proporcion en el honor de su compañera ; siendo su antojo el que prescriba los límites ; pues su padre ó esposo desde que la entregaron al brazo de el que , segun su lenguaje , le hizo el honor de acompañarla , la abandonaron á su capricho , y aun en el caso , en que no me conformo , de ser este un hombre arreglado , no la restituirá reformada ; porque aquel sitio es el diámetro opuesto á las reformas : si es doncella ; qué máximas de pudor y honestidad le inspirará ! y si casada ; que auxilios para proseguir con buen suceso la importante obra de la fe conyugal !

Las conseqüencias que forzosamente se siguen , y que desde luego se ofrecen á la vista son de sumo escándalo. Yo estoy empeñado en que no se me crea por solo mi palabra , y así es menester individualizarlas. Demos por hecho que todas las niñas que baylan son tales que , ó por el cacareado motivo del honor , ó por su virtud (si hay virtud tan retozona , y poco circumspecta) no permitiesen el menor atrevimiento á los jóvenes sus dignísimos compañeros , y que estos fuesen tan contenidos y ceñidos á los términos de la decencia , que no executasen la menor insinuacion contra esta admirable confradía de jóvenes ; sin embargo permitáseme una pregunta : ¿ ante alguna nacion , y en alguna época en las que se haya acertado á dar el justo valor á la honestidad , y decoro de las mugeres , ha sido lícito á algun hombre enterarse por el tacto de la fie-

xi-

xibilidad , y suavidad del cutis de la muger? solo por la precision y falta de salud les es permitido á los Médicos y Cirujanos ; pues todos estos tactos y reconocimientos es preciso ocurran en una contradanza , aun baylada con la mayor moderacion. El estrecho círculo de ciertas figuras hace irremediabilmente chocar los dos cuerpos de la pareja , el ceñido de los brazos en la cintura , á que obligan las leyes de otras , hace unir con rigor muchas veces uno á otro , y si contra esta clara verdad , que una fatal experiencia enseña , se me opusiera alguno capaz de convencerlo , habia de ser en pago de su temeridad con la pena de que baylase con una muger que tuviese sarna , ú otro mal contagioso ; á buen seguro que aceptase tan á su costa el desengaño.

Entre la cuadrilla de petimetres , gente que se llama del bronce , ó de la cáscara amarga , honrosos títulos que no se adquieren , sino es despues de un grado mayor de fatuidad , á uno de estos veo leer mis reflexiones sobre las contradanzas , el que pica-do de sabio , y teniendolo sus compañeros por tal , por el ensarte de charlatanerias que dirige su mayor volubilidad de lengua , se llega á mi con un ayre áspero y de superioridad , me para en la calle y me dice : Vm. segun las pintas es el Editor del Correo de Xerez , no hay duda , las señas que me dieron conforman con su persona ; pues le prevengo á Vm. que se abstenga en lo sucesivo de poner en tan baxo predicamento á los que estamos dedicados á asistir á

to-

todo bayle en el que tenemos nuestra mayor ocupacion: contengase, pues, y sepa como pone la pluma otra vez; pues de lo contrario tendrá que sentir, y para que se corrija, solo le manifestaré la principal de las causas que tenemos para no hallar en nuestras acciones, durante el bayle, la malignidad que Vm. ve con esos ojos maliciosos: á nadie se le oculta que son indispensables en tales bayles los contactos, las apreturas y sus incidencias; pero si tales acciones las executase alguno fuera de la contradanza, seria tenido por un atrevido é indigno de la sociedad. Las circunstancias de algunos asuntos mudan quasi la esencia de ellos: ilícito y reprehensible seria que los mismos autores que representan una comedia, fuera de ella se abrazasen; pero en aquel espectáculo es preciso esto para conducirnos al estado de la ilusion teatral.

En virtud, pues, de estas correcciones y amenazas ¿qué valor tendré para volver á criticar asuntos, á cuya proteccion están dedicados ingenios tan sublimes? Profundísimo Caton, inspirame una solucion capaz de desvanecer el incontextable cargo de tan sutilísimo baylarin.

¿Con que en el trato social serio y circunspecto, en la formalidad de una visita, y en qualquiera otra parte no se toleraria á un sugeto que practicase lo mismo que acaso en la noche antecedente se le franqueó por regalía y privilegio de una contradanza? es decir que su ligereza, atrevimiento á desvergüenza serian bien castigados, despojado el

su -

sugeto que bayla del carácter , á cuya sombra lo ha-
cia. ¿Y es posible que una preocupacion , y una
costumbre corrompida ha de servir de asilo para el
vicio? si por su esencia es acto malo ¿podrá dismi-
nuir esta malicia la abominable práctica? ¿A quan-
tos alucina la voz de que se haya establecida una co-
sa , aunque la juzguen pecaminosa!

*SIGUE EL DIALOGO DEL CLERIGO FORAS-
tero , y el Labrador de Xerez.*

Forastero. En materia de Epigramas los modernos
no ceden á los antiguos. Los Italianos tienen enten-
dimiento que es el alma de esta Poesía ; pero no hay
que buscarla ántes del siglo XVI.

Los Franceses algunas veces son perezosos para
emprender obras de mucha fatiga ; pero como por
otra parte saben muy bien el arte de pensar con na-
turalidad , compusieron muchos Epigramas , cuya in-
troduccion atribuye Mr. Ballet á Lazaro de Baif , es-
te ciertamente introduxo en Francia el uso de los Epi-
gramas.

Entre los Españoles se celebran dos grandes in-
genios ; el uno es el famoso erudito Poeta Don Juan
Iriarte.

Entre las obras métricas de este Poeta debe des-
tinarse muy principal lugar á la coleccion de Epi-
gramas suyos la mayor parte latinos y castellanos , y
los restantes de muchos de los quales dexó borrado-
res ó copias : coleccion sumamente estimable , tanto
por

por lo numeroso y diverso de sus asuntos , como por la novedad de los pensamientos , y fluidez de lenguaje. Su genio le inclinaba en tal manera á las agudezas epigramáticas , que no solo las empleaba en sus versos sobre tan varios asuntos , sino que tambien amenizaba con ellas su conversacion familiar ; de suerte que si se hubiesen recogido todas las que se le oyeron , compondrian un tomo de dichos , ó apotegmas , no ménos chistosos que inocentes , y preferibles á algunos de los que corren con aplauso. Además de los Epigramas que su fecunda idea le ofrecia , traduxo en verso castellano los mejores de Marcial , y aun puso en latin con singular naturalidad de expresion y de metro varios pensamientos ingeniosos de Poetas nacionales y extrangeros. Finalmente en crédito de su exquisito gusto en este género de poesia , dexó empezada una selecta coleccion de Epigramas , los mas conceptuosos que habia leído.

N O T A.

Los Señores Subscritores á este Correo , dentro y fuera de Xerez , que conserven los tomos que han salido á luz , y quisieren para su encuadernacion los frontis é índices de cada uno , avisarán en sus respectivas oficinas , en donde los encontrarán francos y regalados al Correo inmediato á su aviso , del mismo modo los números que les falten en cada coleccion : siendo este corto obsequio señal de la gratitud del Editor.